



JASINSKI, Alejandro. **Revolta obrera y masacre en La Forestal. Sindicalización y violencia empresarial en tiempos de Yrigoyen**; Biblos; Buenos Aires; 2013, [278 páginas].

Por Antonio Oliva
(Universidad Nacional de Rosario);
otoliva@hotmail.com

La situación de los trabajadores en el transcurso del primer gobierno de Hipólito Yrigoyen ha sido muy estudiada por parte de la historiografía por tratarse de un período en el que los conflictos de clase y el alza de la agremiación acompañaron el crecimiento de la economía produciendo un verdadero relanzamiento del modelo agroexportador como fenómeno vinculado estrechamente a la coyuntura abierta por la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, también se explica esta prolífera producción porque en los últimos veinte años, los estudios que intentaron traducir las formas en que la lucha de clases se expresaba en dicha coyuntura, oscilaron –de la mano de la reacción producida en el conjunto de las ciencias sociales desde finales de los años ochenta y principio de los noventa– hacia preocupaciones historiográficas diferentes. En efecto, predominaron aquellas que ponían más el acento en develar las estrategias del Estado y sus aparatos posteriores a la Ley Sáenz Peña; las formas de la hegemonía política de los partidos en relación a los trabajadores; y la manera en que el nuevo régimen democrático “reconsideraba” –a través de novedosos mecanismos de poder como el arbitraje presidencial, el nuevo papel protagonizado por acción negociadora de los conflictos por parte del Departamento Nacional del Trabajo o las intervenciones federales del poder ejecutivo a las provincias– la faz meramente represiva contra los avances sociales de los trabajadores que había caracterizado al período conservador.

En definitiva, la mirada se había trasladado de la observación de los sujetos sociales en conflicto y las practicas e ideas que guiaban a dichos sujetos en la lid social, a los análisis donde el objeto de observación era el Estado y sus transformaciones a partir de la apertura democrática que permitió al radicalismo gobernar por primera vez la república.

El campo de las ideas fuerza y las tácticas político-gremiales actuantes en el seno del movimiento obrero durante el período 1917-1921 como factor explicativo—que tanto había preocupado a las clásicas historias militantes de las distintas tendencias ideológicas (Abad de Santillán, López Arango, Marotta, Oddone, Godio, Íscar, entre otros)— fue acallado casi de plano en estas nuevas perspectivas a las que aludimos, y reducido a fenómenos “espasmódicos” que se desarrollaban en la medida que las fuerzas del Estado interpelaban a dichos sujetos con sus acciones de gobierno.

La recuperación de una perspectiva donde el esfuerzo de la pesquisa está puesto en las ideas y las acciones de los trabajadores “desde abajo” es uno de los grandes logros del trabajo de Alejandro Jasinski sobre los obreros de la industria del tanino en La Forestal durante las grandes huelgas de las tres primeras décadas del siglo XX. Así, se le reintegra valor, por lo menos en lo que atañe a una época y una región determinada, a lo mejor de los estudios de historia social donde la necesaria relación de la clase obrera con su movimiento y las ideas de transformación social que interactuaron, se verifica respaldada por un exhaustivo y nada sencillo buceo por las fuentes necesarias para la relectura de esta historia.

A diferencia de los sucesos de la Semana Trágica de 1919 o la represión indiscriminada a los trabajadores patagónicos de 1921-22, las grandes huelgas y la posterior masacre en los pueblos del Chaco santafesino no habían recibido la atención de estudios particulares desde que Gastón Gori, con un tono de denuncia semejante al de Osvaldo Bayer, en 1965 empezara a echar luz de forma sistemática a la historia de una de las fábricas más representativas del capitalismo periférico argentino, construida a principios del siglo XX como un verdadero “feudo de explotación” bajo capitales británicos. Pero difiriendo del trabajo de Gori, más centrado en el estudio de las formas de sometimiento, dependencia y en las concesiones “brutales” que el poder político de la provincia de Santa Fe le otorgó al monopolio taninero de La Forestal, Jasinski se preocupa de manera intensiva por reconstruir las características sociales de los trabajadores. Su estudio explora los avatares de la organización gremial y las formas en que este novel movimiento obrero de las fábricas y pueblos vinculados a la industria del tanino



respondieron organizadamente al “régimen social”¹ construido por la patronal, en especial en los años 1918-1921, y, sobre todo, por el seguimiento de quiénes fueron y “qué dijeron” los protagonistas sociales y políticos de dicha historia. Así, mientras que Gori muestra al hachero y al obrero forestal como principal protagonista de una saga dramática de resistencia a las políticas de la empresa, Jasinski advierte una suposición romántica que en el fondo abonaba a la idea de un sujeto de las luchas similar a un indeterminado productor agrario semiautónomo. De esta manera, el autor devela –principalmente a través de la prensa obrera– que los hombres y mujeres que se organizaron gremialmente y actuaron en las huelgas de 1919 y 1921–a pesar de que en forma tardía los hacheros de las contratistas del monte quebrachal también formaron parte del movimiento– fueron principalmente los obreros industriales de la misma fábrica, los que, a su vez, habitaban los pueblos tanineros –Santa Felicia, La Gallareta, Tartagal, Villa Ana y Villa Guillermina–, asentados durante las dos primeras décadas del siglo XX en las vastas tierras pertenecientes a la empresa británica.

En la primera parte del estudio, se describe sucintamente la “tierra de quebracho y tanino”, las condiciones económicas y políticas que permitieron a la fábrica monopolizar la tierra, los transportes –extensiones privadas del Ferrocarril Santa Fe de capitales franceses que unían las fábricas con el monte y la contratación de las compañías navieras por los ríos formaron parte de la red de tráfico vinculadas a la industria del tanino y rollizos de quebracho–, los recursos exportables y la mano de obra desde comienzos del siglo XX. Luego, Jasinskise ocupa de las condiciones de vida de los trabajadores fabriles y de los poblados pertenecientes al establecimiento de La Forestal. Los procesos de trabajo y división de los oficios, las condiciones laborales en la fábrica y en los obreros, las condiciones de vida en los poblados, así como el sistema de dominación y sujeción que la patronal organizó en los territorios, son también analizados en éstos apartados iniciales.

Pero el verdadero objeto del trabajo se encuentra en la segunda y tercera parte de la obra. En la segunda, el autor analiza las formas en que los trabajadores del tanino comenzaron a organizarse desde la segunda década del siglo, adoptando primero ciertas formas del mutualismo en las que la distinción

¹ Jasinski conceptualiza la idea forjada por Cornelius Castoriadis sobre el régimen social como sistema de dominación general y no sólo como régimen de explotación económico, así como sus alcances, en tres estudios que intentan dar cuenta de la historia de los trabajadores del tanino durante la década del 20, período durante el cual pese al notable reflujo de la organización obrera producto de la represión y la hegemonía empresarial a partir de un “sistema de reformas” en la región, las formas de resistencia cambiaron significativamente pero no desaparecieron en los poblados del departamento de General Obligado. Estos trabajos son: Jasinski, Alejandro; “Los poblados de La Forestal en la década de 1920. El ‘programa de reformas’ a través de la prensa provincial”; en *XIV Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires*; 9 de Julio; 2013; Id.; “La vuelta al trabajo, ¿la vuelta al sindicato? Los obreros de La Forestal y la reapertura de fábricas tras la masacre de 1921”; en *XIV Jornadas de Interescuelas – Departamentos de Historia*; Mendoza; 2013 e Id.; “Las ‘pretensiones hegemónicas’ de La Forestal tras la masacre de 1921. Sobre consentimientos e impugnaciones a un dominio”; en *5º Congreso Regional de Historia e Historiografía*; Santa Fe; 23 y 24 de mayo de 2013.



de clase no estaba del todo delimitada. Posteriormente, hacia finales de 1918 y comienzos de 1919, se crean las primeras organizaciones sindicales relacionadas a la expansión de la agremiación que desde los últimos años de la guerra mundial llevó a las centrales sindicales sindicalista y socialista (FORA IX) y anarquista (FORA V) a difundir la necesidad de conformar sindicatos en todo el litoral paranaense desde Misiones hacia el sur. La conformación del Sindicato de Obreros en Tanino y Anexos de la Forestal en 1919 fue el resultado, por un lado, de los contactos y la solidaridad en los conflictos con los obreros de la Federación Ferroviaria y la Federación Obrera Marítima (FOM)² a través de las redes ferroviarias y fluviales y, por otro lado, las giras que los militantes de la FORA IX (Senra Pacheco en 1919 y Luis Lotito en 1920) tuvieron con los operarios tanineros, que en un principio adhirieron a los postulados de la central sindicalista.

Un abanico de líneas de investigación que aún espera su sistematización en trabajos de conjunto se abre con el análisis de Jasinski. Éste contribuye a reconstruir en la región, las formas y los debates que en los años decisivos de 1917 a 1921 llevó a las centrales a agremiar, por primera vez, a un conjunto de trabajadores de muy diversas especialidades en todo el litoral paranaense. La segunda parte se cierra con el análisis pormenorizado de la gran huelga de diciembre de 1919 y enero de 1920, que constituyó el primer gran desafío a la hegemonía empresaria de la Forestal en toda la región. Los avatares del movimiento huelguístico en su esfuerzo por coordinar atrás de la estrategia novenaria las distintas necesidades de las poblaciones y los pliegos reivindicativos de las fábricas, nos indica que el movimiento fue fabril pero también concernió a la calidad de vida que los obreros exigían a la fábrica (sobre todo en materia de viviendas) y donde, como en otros conflictos de la época, también pasaba a primer plano el reconocimiento por parte de la patronal de los nuevos sindicatos para cortar los lazos de dependencia e instalar formas de organizaciones más permanentes y autónomas. En el mismo sentido, la estrategia de unidad planteada por los sindicatos tanineros de la FORA IX no dejó de encontrar dificultades en el momento mismo de la huelga por la interacción de la militancia anarquista (con base mayoritaria en la FOL de Rosario), que según se desprende del análisis de Jasinski, logró incorporar a partir del año 1920 varios activistas a las organizaciones sobre todo en poblaciones como Villa Guillermina. El debate ideológico-gremial entre anarquistas y sindicalistas –que será uno de los elementos del conflicto que desemboque en la tragedia de 1921– constituye una de los buceos más interesantes del trabajo ya que instala un registro de observación del movimiento obrero que no ha sido explorado aún para los

² ¿Se podría haber completado el cuadro de búsquedas de fuentes para el sostenimiento de éstas hipótesis con un rastreo por la *Unión del Marino* y los *Boletines* para la influencia de la FOM y el *Obrero Ferroviario* para los trabajadores del ferrocarril?



conflictos y organizaciones que por esos años agitaron tanto al litoral paranaense como la llanura cerealera de la pampa húmeda. Insistimos, los debates ideológicos del movimiento obrero, allí donde las fuentes permiten visualizarlo, constituyen un registro hartó necesario para echar luz sobre los procesos que han sido menoscabados por la mayoría de los estudios sobre los trabajadores, a pesar de estar en primer plano, por ejemplo, en toda la prensa obrera de la época.

La reacción patronal en sus diferentes facetas y momentos es el objeto de observación de la tercera parte. El incumplimiento de los acuerdos por parte de la empresa, la tensión durante todo el año 1920, la presencia del Regimiento 12 de infantería del Ejército Nacional (y su sustitución por la temible Gendarmería Volante creada por el gobierno provincial y financiada íntegramente por La Forestal), la ausencia de una táctica acorde a la situación por parte de la militancia sindical taninera y la FORA IX, las hipótesis sobre la presencia anarquista y su papel en la agitación, el desencadenamiento del conflicto abierto de clases, el cierre de las fábricas por parte de la empresa, los despidos masivos, la expulsión de los pobladores y su persecución y masacre indiscriminada en enero y febrero de 1921, conforman los elementos del reflujo del movimiento gremial. Dos aspectos se desprenden de ésta parte del estudio. El primero es que la reacción patronal de 1920-21 en el norte santafesino forma parte de una contraofensiva generalizada a escala nacional, ya sistematizada en estudios como el de María Ester Rapallo³, que incluyó la intensificación del accionar de la Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica conjuntamente con las patronales y los poderes públicos, coincidentes con la necesidad de intensificar las presiones al gobierno radical ante cierta meseta en el crecimiento de las industrias de exportación de productos primarios, donde las empresas extranjeras y la oligarquía propietaria de tierras era con creces el sector más importante. En ese sentido –aunque la participación de la Asociación del Trabajo y la acción de los liguistas sobre todo desde su sede en Barranqueras están un tanto desdibujados en el trabajo–, la investigación de Jasinski contribuye a explicar, desde una óptica regional pero sin perder el horizonte de la correlación de fuerzas sociales de conjunto, las perspectivas de reflujo que hacia finales del primer gobierno de Yrigoyen se le presentaron a la clase y al movimiento obreros, y los años más “tranquilos” para las patronales durante la gestión de Alvear (aunque en absoluto se alude a la desaparición de la lucha social en dicho gobierno). El segundo aspecto está referido a los problemas metodológicos que implica la necesidad de “poder escuchar las voces” de los trabajadores perseguidos en los montes del Chaco santafesino, una vez que La Forestal desplegó el aparato represivo en los poblados y desalojó a los obreros tanineros de las fábricas en 1921. El esfuerzo de búsquedas de fuentes

³ Rapalo, María Ester; *Patrones y obreros. La ofensiva de la clase propietaria, 1918-1930*; Siglo XXI; Buenos Aires; 2012.



que, en este sentido, permiten comprender quiénes eran y cómo se percibían a sí mismos los trabajadores, obligados a vivir una vida recluida en los montes, es otro de los aspectos logrados del trabajo. Jasinski realiza un evidente trabajo de desmalezamiento sobre las fuentes para poner en evidencia la distorsión histórica que implicaban las caracterizaciones que hacían los periódicos de tirada provincial y nacional (básicamente *Santa Fe*, *Nueva época* y *La Nación*) quienes amplificaron la opinión de los represores a partir de sus testimonios y para los cuales los huelguistas formaban parte de “una conspiración de tipo soviética” organizada básicamente por el anarquismo.

En general, nuevas fuentes y relecturas de testimonios acompañan el sustento empírico del trabajo de Jasinski. La búsqueda de nuevos datos se extiende desde los expedientes del Ministerio del Interior, el Diario de Sesiones de la Legislatura de la Provincia de Santa Fe y el Archivo General del Ejército, hasta un más pormenorizado análisis sobre las noticias de la región que el periódico oficial de la FORA IX, *Organización obrera*, confeccionaba semanalmente. Un tratamiento crítico de las informaciones de los periódicos provinciales mencionados más arriba completa el cuadro de tratamiento de nuevos documentos.

